



John Cancalosi/Still Pictures

Los bosques secos de México (1)

Una tercera parte de las especies endémicas de México pueden encontrarse en este trecho, la mayor extensión de bosque tropical seco al norte del ecuador. La flora comprende arbustos suculentos, zonas arbustivas, matorrales espinosos y árboles de especies caducifolias, en medio de los cuales viven tarántulas de rodillas rojas, monstruos de Gila, mariposas cola de golondrina, pumas y jaguares. Queda menos de un 2% del bosque seco original de América Central, y sólo está fragmentariamente protegido contra la ganadería extensiva y el desarrollo.



M. Schneider/PNUMA/Topham

Los bosques amazónicos del sudoeste (3)

Estos bosques tropicales aislados, sabanas anegadas y franjas de bosques de bambú proveen un refugio vital para la diversidad más grande de aves, peces de agua dulce y mariposas del mundo, así como para jaguares y varios primates. El 94% de esta parte de la selva amazónica –una superficie apenas algo inferior a la de México– está intacto, pero es vulnerable a la tala forestal y las prospecciones en busca de una posible explotación de combustible fósil y otras amenazas.

Los bosques nublados

SU NOMBRE EVOCADOR los describe bien: a medida que el aire húmedo asciende de las tierras bajas cálidas de las regiones tropicales y subtropicales del mundo a las montañas más frías, la condensación envuelve a los bosques montañoses de hoja perenne. Resplandecientes con orquídeas, cubiertos de helechos y musgos, proveen hábitats para especies como el amenazado oso de anteojos y el gorila montaños. Alrededor de un 80% de su diversa vida silvestre todavía espera ser catalogada, y continúan descubriéndose especies nuevas, incluso parientes silvestres de las patatas y los tomates. Millones de habitantes dependen de su capacidad de proveer una fuente limpia y confiable de agua: por



H. Them/PNUMA/Topham

Los bosques anegados del Amazonas (2)

Cada año, la lluvia causa el desborde del río Amazonas, sumergiendo bajo 9 metros de agua un área aproximadamente del tamaño de Venezuela. El agua fertiliza las llanuras circundantes y regenera los lagos. Numerosas criaturas acuáticas, desde peces y reptiles hasta delfines de río y manatíes, nadan entre los árboles para reproducir y encontrar alimento. Es un ecosistema estable y único, pero es vulnerable a la pesca excesiva, la contaminación por aguas residuales y la construcción de diques.



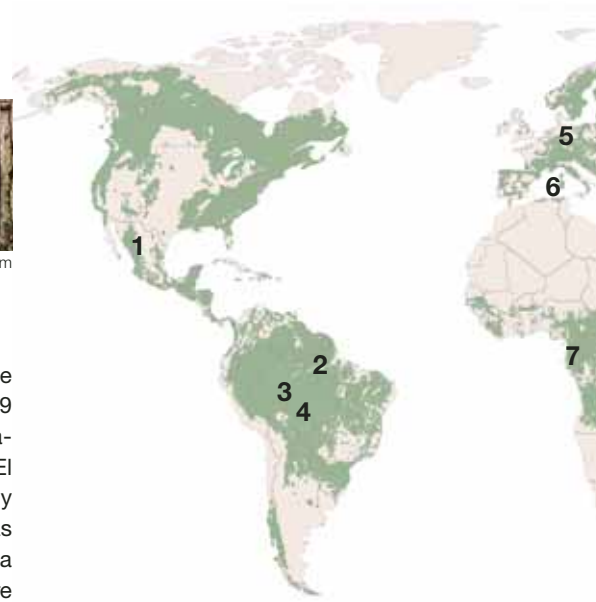
Gunter Ziesler/Still Pictures

El bosque tropical seco Chiquitano (4)

Al sur de la selva de lluvia amazónica, el hábitat de matorrales espinosos del Chiquitano, biológicamente rico pero poco conocido, es muy vulnerable. La ganadería, los cultivos de soya, y los proyectos enérgicos amenazan a los árboles adaptados a los incendios forestales, las inundaciones y los inviernos secos. Es el bosque seco sano más grande del mundo, pero sólo un 20% de su área original queda en pie. Entre las especies que lo habitan se encuentran los armadillos gigantes.



B.L. Christiansen/PNUMA/Topham



Bosques

La mitad de los bosques del mundo ya han desaparecido, y aún siguen disminuyendo en todos los Continentes a un ritmo de 130.000 kilómetros cuadrados por año, una superficie equivalente a unas 35 canchas



J.M. Ahrtal/PNUMA/Topham

Los bosques bálticos mixtos (5)

Los ríos costeros crean zonas pantanosas dentro de estos bosques templados, un perfecto hábitat para muchos pájaros, incluso aves de rapiña. Entre los árboles se encuentran la haya, el roble, el carpe europeo, el pino de Escocia y el tilo. El visón europeo y dos especies de rana se encuentran entre sus animales amenazados. Todavía cubren franjas de Alemania, Dinamarca, Polonia y Suecia, pero hace mucho que se vienen explotando y aún necesitan protección del turismo, la agricultura y la caza.

Los bosques boreales

LA EXTENSION DE LOS BOSQUES boreales del mundo –12 millones de kilómetros cuadrados– rivaliza con las selvas tropicales y es tan importante para el ecosistema mundial como éstas, si bien hasta ahora no haya atraído la misma preocupación pública. Formando un círculo alrededor del lejano Hemisferio Norte justo debajo del círculo ártico, sus inviernos fríos y sus veranos cálidos pero cortos producen bosques dominados por coníferos de hoja perenne. Su follaje verde oscuro durante todo el año les ayuda a empezar a





PNUMA-WCMC

en peligro

de fútbol por minuto. Mucho se ha perdido para siempre, pero todavía queda mucho para salvar. Aquí presentamos algunos de los bosques y tipos de bosques más importantes del mundo.



Jean-Léo Dugast/Still Pictures

Los bosques secos de Madagascar occidental (8)

Estos bosques mantienen a centenares de especies endémicas, incluso la angonka o tortuga de Madagascar seriamente amenazada y seis de las ocho especies de baobab del mundo. Muchos de sus árboles se han adaptado a la estación seca perdiendo sus hojas para conservar humedad, mientras el tronco del baobab puede almacenar hasta 120.000 litros de agua. La mayoría de estos bosques ya han sido talados para leña, agricultura y pastoreo, que siguen siendo serias amenazas.



John Cancalosi/Still Pictures

Los bosques mediterráneos (6)

Los numerosos tipos de bosques de la cuenca del Mediterráneo —desde pinos hasta olivos silvestres y algarrobos hasta diversos tipos de robles— contienen la más rica biodiversidad de Europa y las más grandes concentraciones de especies encontradas en ninguna otra parte, entre ellas el lince ibérico y el íbice (o cabra montés pirenaica), ambos en grave peligro de extinción. Alrededor de un 85% del bosque original ha caído víctima de explotación; los conservacionistas están tratando de proteger “lugares críticos” de alto valor biológico.



A.V. Singh/PNUMA/Topham

El altiplano oriental (Decán) (9)

Muchos de los tigres de la India viven en estos bosques azotados por los monzones, en compañía de otros grandes mamíferos como el guar, el ganado salvaje más grande del mundo. Dominado por el árbol de sal, muy valorado por su madera, su fragante resina y sus frutos ricos en grasa, sólo queda 25% de los bosques originales, y sólo un 4% de ellos están protegidos. Tanto los bosques como los tigres están amenazados por la fragmentación a resultado de la excavación de canteras, la minería y las usinas hidroeléctricas.



Martin Harvey/Still Pictures

Los bosques húmedos del Congo (7)

La densa jungla y los mosquitos impiden a la mayoría de los habitantes la entrada a las últimas extensiones silvestres intactas de África. Pero su impenetrabilidad también significa que los investigadores no han podido catalogar su biodiversidad. Sus habitantes incluyen el gorila occidental, los pájaros de sol del Congo, el chimpancé pigmeo y elefantes forestales. Debido a que la única forma de llegar a la mayoría de los bosques es por barco, la tala todavía no es un problema, pero la caza furtiva constituye un peligro para sus especies amenazadas.



PNUMA/Topham

Los bosques pluviales de las tierras bajas de Borneo (10)

Estos bosques abundan con tanta vida como los del Amazonas, pero son aún más vulnerables. La mitad de ellos ya están destruidos; el resto podría haberse perdido dentro de 10 años a causa de la tala, la cosecha de aceite de palma y el cultivo de caucho —además de los incendios y la construcción de diques—, amenazando la existencia de 10.000 especies de plantas, 13 primates y 380 aves de la región, sin mencionar las que aún quedan por descubrir. Los más seriamente amenazados incluyen el orangután de Borneo, el elefante asiático y el rinoceronte de Sumatra.

Los manglares

AMORTIGUADORES VITALES entre la tierra y el mar, los manglares cubren 150.000 kilómetros cuadrados de zonas costeras tropicales y subtropicales alrededor del mundo. Sus árboles de hoja perenne y sus arbustos están especialmente adaptados al suelo pantanoso, pobre en oxígeno, y al agua salada de la zona de intermareas. Tienen raíces resistentes a la sal, hojas que excretan sal, y raíces aéreas que absorben



PNUMA/Topham

oxígeno directamente del aire. Su densa vegetación protege la vida marina, impide la erosión de la costa y protege a la tierra del viento y las olas, incluso los tsunamis. Sus tierras húmedas poco profundas, ricas en nutrientes, proveen zonas de cría esenciales para peces y mariscos, que a su vez son alimento para aves. Los manatíes, monos que comen cangrejos y peces anfibios también dependen de ellas. Pero un 20% de los manglares del mundo han desaparecido desde 1980, en parte porque se los solía considerar como páramos o tierra yerma. Son vulnerables a los derrames de petróleo y el desarrollo costero, y los criaderos de camarones dan cuenta de un 38% de sus pérdidas.

fotosintetizar en cuanto emerge el sol, mientras su forma cónica les ayuda a arrojar la nieve, impidiendo que sus ramas se quiebren. El tapiz vegetal es rico en líquen y musgo; y sus numerosos ríos, ciénagas y lagos poco profundos son importantes hábitats para muchas aves. Las zonas silvestres boreales todavía están relativamente intactas, ofreciendo un importante hábitat para grandes mamíferos como el caribú, osos y lobos. Pero se encuentran bajo presión de la lluvia ácida, la contaminación atmosférica y desarrollos energéticos como la exploración de petróleo y las presas hidroeléctricas.

S. Kiyohiro/PNUMA/Topham